

RESEÑA



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Realizada por:

ADRIANA A. RODRÍGUEZ
Universidad Autónoma de Ciudad de México
azucena.rodriguez@uacm.edu.mx

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

César Núñez. *Bazar dos mundos*. Buenos Aires: Ediciones En danza, 2016, 103 pp.

Número 3, pp. 177-180
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-
Sin Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

¿Cómo formula su primer libro de ficciones un escritor que ha ejercido predominantemente la crítica literaria? Una crítica que se caracteriza por una profunda agudeza, rigor en la investigación, y expresión precisa. Por principio, se puede decir que este libro contiene esas mismas cualidades, en un ejercicio de creación que se entreteteje con la reflexión crítica —por momentos, parece predominar sobre la ficción— y la palabra poética. Así, este conjunto de ficciones tiene mucho de bazar y muchas manifestaciones de los dos mundos registrados en el título.

César Núñez se ocupa de un puñado de temas: la palabra como fuente de espiritualidad, la escritura y la palabra escuchada. El lenguaje es, pues, uno de los hilos conductores de estas minificciones. Se plantean posibilidades inquietantes como la de que seamos seres hechos de palabras, “presos, allí. En esa hoja de papel procesado” (57); de que las condiciones de nuestra existencia, incluso metafísica, sea una construcción discursiva; de que la lengua sea una nación y la expresión, nada más que silogismos cuyo orden de elementos modifique la realidad del hablante:

§

Bienaventurados los que viven rodeados del silencio de una lengua extranjera, porque sólo a ellos el lenguaje les permanecerá intacto, intocado. Diciendo permanentemente lo que decía.

§

Desventurados los que viven rodeados del silencio de una lengua extranjera, porque a ellos el lenguaje les permanecerá intacto, intocado. Y diciendo siempre, permanentemente, lo que ya decía.

En esta constante preocupación, la ironía también resuelve, o finge resolver, inquietudes como las últimas palabras, aquellas que lo definen a uno, con el derecho a ser insulso o a considerar sublime cuanto diga; o la preocupación hermenéutica de que la palabra, el objeto y el sentido pierdan sus lazos sutiles. En estas reflexiones es que suceden cosas insólitas a los extraños personajes: aventuras de la inmovilidad y la indecisión

Del aforismo al relato breve, series de figuras y personajes se dispersan a lo largo de las páginas para desarrollar distintos aspectos de una reflexión narrativa. Personajes

como sirenas, payasitos, trapevistas y unos cronópicos “sujetos” cargados de rencores en su insulsa existencia sin payasos que lluevan y amen su ridícula labor, ni sirenas que canten las aventuras del héroe.

[SIRENAS]

Pasé entre ellas oyendo su canto. En el arrullo de la melodía identifiqué sus voces y reconocí que lo que cantaban era mi propia historia. Sabían de mí, re reconocían. Verso tras verso, narraban para mí lo que me había ocurrido. Conocían todo, y me hacían volver a verme, volverme a ver.

Quise arrojarme a ellas, quise nadar hasta la orilla en la que estaban. Pero mis brazos estaban amarrados y el barco siguió el curso del agua.

Ahora, ya en tierra, sólo recuerdo el canto que me recordaba. Y a ellas, ahora que las he perdido, las rememoro en ese tiempo en el que aún narraban mi pasado. (49)

[SUJETOS]

Se la pasa matando moscas; por vago o por distraído, sino por su personalidad: a medias sanguinaria, a medias cobarde. Su crueldad no da para más. (67)

[PAYASITOS]

Payasitos llueven. Si caen actuando son gotas de alegría. Si caen fuera del escenario son gotas de tristeza. Son todo máquinas de la alegría y la tristeza. La gente se sienta en la platea para que le toque ver lo mejor de lo que vine del cielo. Los empleados del circo, melancólicos y resignados, lavan y emparchan la carpa que alberga a los felices. Y son ellos los mártires que construyen la alegría entre la lluvia de payasitos ocupados y desocupados. Los otros, los contentos, bajo la lona de colores los olvidan y ríen la risa que les toca.

Pero son los payasitos los únicos enamorados de su tarea. (13)

Además de personajes, los “Evangelitos” y “Los lugares” y “Geografías” saltan aquí y allá. Los “Evangelitos” son breves diatribas contra dios, irónicas reflexiones que han rebasado la muerte de Dios y la modernidad del siglo pasado, y que evidencian una ya larga tradición de descreimiento: “Para el caso, la diferencia entre un dios que no se manifiesta y un dios inexistente es irrelevante” (17). En tanto que “Los lugares” se empequeñecen hasta los objetos cotidianos: los muebles que marcan una irresoluble distancia entre los individuos, como la pareja, separada sin remedio por el sueño: “En un rato ella va a despertarse; yo, que espero, voy a dejar de ser un náufrago y, llegados a puerto, el mundo podrá volver a intentar ser el que era” (17). Y las “Geografías” describen espacios oníricos por los que la reflexión explora, se interna y describe laberintos y territorios de soledad y aislamiento:

Geografía de inminencia

III. Pangea

Era un mundo. La dispersión nos sometió a una enemistad que no nos gusta pero que nos resulta inevitable. Viajamos para conocernos (cuando antes estábamos juntos) y saber de nuestras debilidades para vencernos. Supongo que algún día estaremos de nuevo reunidos. O muertos. (44)

Destacan también series de relatos que integran una especie de breves novelas fragmentadas: una versión del *Libro de las mutaciones* que recrea, convincentemente, el cuento breve chino y “Pétalos y piedras” contienen episodios como pinceladas en una acuarela, acontecimientos que más que ocurrir en un escenario o telón de fondo, acentúan la visibilidad del paisaje o del objeto. Pareciera que la anécdota transcurre por el paisaje o el objeto sin que se revele cuál es un pretexto y cuál es el elemento central.

Así, estos microrrelatos, microensayos, cuentos, están llenos de una sabiduría irónica, desenfadada, melancólica. El placer de su lectura puede compararse al reconocimiento de una revelación antigua, oculta entre los recuerdos de una patria lejana, reencontrada en los rincones de una patria adoptada. *Bazar dos mundos* es una obra que danza justo en los límites de la creación y la crítica, de dos países tan parecidos como diferentes, de la narrativa y la poesía, de la literatura y la filosofía.